

**¡A TERMINAR CON
LOS MOMIOS,
ESTEN DONDE ESTEN!**

llama la

**Juventud Demócrata
Cristiana**

“No creo que haya otra solución política para los problemas de Chile en el futuro próximo, que no sea la construcción de una fuerza pluralista que una a todo el pueblo, a todos los trabajadores, a todos los que estén por una vía no capitalista. A la realización de esta idea consagraré todos mis esfuerzos”.

(RAFAEL AGUSTIN GUMUCIO)

¿QUE SIGNIFICAN LAS ELECCIONES PARA EL PUEBLO?

Nuestro país se ve enfrentado periódicamente (muy frecuentemente), a elecciones de regidores, parlamentarios, Presidente de la República.

En Marzo próximo, nuevamente, los chilenos serán llamados a votar para elegir diputados y senadores. Nuevamente, los trabajadores intentarán ser distraídos de su explotación, de su miseria, de su falta de acceso al poder y la cultura, a través de una avalancha de propaganda. Las fuerzas que deberán ser la vanguardia de la revolución, los trabajadores urbanos, los campesinos, la juventud, deben estar alertas ante el alud de promesas, ataques y contraataques que se plantearán los buscadores de votos. Los jóvenes Demócratacristianos decimos ¡cuidado!, que no sea ésta una nueva oportunidad para que se divida al pueblo, que no sea ésta una nueva oportunidad para enfrentar a trabajadores con trabajadores, enfrentamiento del cual sólo ganan los explotadores que han construido el capitalismo nacional y extranjero, que es la causa de tanta miseria, explotación y enriquecimiento de unos pocos a través del esfuerzo de tantos. El pueblo debe entender las elecciones, especialmente esta próxima, como una oportunidad de demostrar el vigor de la unidad de la clase trabajadora, como una oportunidad de entregar poder con su voto sólo a aquellos que, más que promesas, le ofrecen luchar por un verdadero proceso de cambios en que los medios de producción, el poder, la cultura, pasarán a manos de los que con su esfuerzo crean la riqueza: los trabajadores.

¿QUE SIGNIFICAN LAS CANDIDATURAS DE LA J.D.C.?

Los candidatos de la J.D.C. no creen en el "poder joven"; sólo creen en el poder de los trabajadores.

La unidad, en los hechos, de los obreros, campesinos, pobladores, estudiantes, es la única fuerza capaz de enfrentarse al capitalismo, destruirlo y reemplazarlo por un nuevo orden social.

Esta meta nos lleva a enfrentar la elección parlamentaria como una nueva oportunidad de encuentro con el pueblo, de conversación franca y directa, de participación en su lucha y conflictos de cada día.

No debe importar la persona del candidato, los bonitos discursos que dice, los favores que hace, la plata que distribuye.

Lo que importa es su capacidad de integrarse, de identificarse con la lucha de los obreros, los campesinos, los pobladores.

Lo que importa es su capacidad de sumarse a esa lucha; de estar presente, no con palabras sino físicamente, en la toma del fundo, en la huelga, en la marcha de protesta, en la toma de terrenos, en la olla común.

El pueblo debe acostumbrarse a desconfiar de las promesas, porque ha sido ya tantas veces engañado.

El pueblo debe desconfiar de los que llegan "de arriba", a ofrecerle mejorales para el cáncer.

La J.D.C. ha dicho al país, ¡a terminar con los momios, estén donde estén!, porque los momios se disfrazan y se esconden en cualquier parte, en cualquier partido, en cualquier combinación, cuando se trata de obtener votos.

Llamamos a no votar más por aquellos que usan las campañas electorales para dividir al pueblo.

Llamamos a no votar más por los candidatos que hacen favores, porque cada favor que un trabajador recibe, lo pagan cientos de trabajadores que siguen siendo explotados.

Llamamos a no votar más por aquellos que hacen mucha propaganda, porque la plata para esa propaganda sale de los bolsillos de las víctimas del sistema capitalista.

Llamamos a no votar más por los ricos o por aquellos que son ayudados por éstos, porque si ellos llegan a ser

elegidos van a usar su cargo para defender a los ricos.

Los candidatos de la J.D.C. quieren conversar con Ud. cómo será posible construir una nueva sociedad que reemplace las contradicciones e injusticias del sistema capitalista.

Los candidatos de la J.D.C. quieren conversar con Ud. cómo será posible terminar con el poder de las minorías oligárquicas, para traspasarlo a las mayorías, ahora explotadas y convertidas en herramientas de enriquecimiento de unos pocos.

Los candidatos de la J.D.C. quieren conversar con Ud. cómo será posible cambiar las actuales mentalidades, las actuales estructuras, los actuales mecanismos.

Los candidatos de la J.D.C. están juramentados de entregar, al salir elegidos, sus dietas a la causa de la revolución y seguir viviendo igual que ahora, única manera de seguir sintiéndose parte del pueblo, miembros del conjunto de los trabajadores.

El pueblo debe ser libre en elegir su doctrina, ideología, partido, religión. Pero en todo momento debe tener claro, cuáles son sus enemigos y la unidad que necesita para luchar contra ellos.

Para conversar sobre estas cosas, para trabajar por esta unidad, para luchar contra el sistema capitalista, para unir al pueblo y lograr que no lo sigan engañando los poderosos que saben tantas mañas para obtener sus votos, en fin, para trabajar por una verdadera y auténtica revolución, llamamos a las mujeres de nuestro pueblo, a los obreros, a los campesinos, a los estudiantes, a escuchar la voz y las ideas de la

J. D. C.

RAUL AÑAZCO

DIPUTADO
POR
OSORNO



G — 27

“La Democracia Cristiana proclama que su finalidad histórica es realizar la Sociedad Comunitaria. El camino que conduce de la sociedad capitalista a la Comunitaria es la Vía no Capitalista. Esta nueva sociedad será pluralista, democrática y fundada en las relaciones comunitarias de producción y trabajo. Pluralista en lo ideológico, político, religioso y cultural. Democrática en el sentido amplio y no sólo en el político tradicional, que signifique la participación efectiva y consciente del pueblo organizado en la estructura del poder y su amplio acceso a la educación y la cultura. Comunitaria en el sentido que se trata de una sociedad de trabajadores donde los medios de producción que requieren del trabajo colectivo pertenecen a la comunidad nacional o a las comunidades de trabajadores”. (De los acuerdos del II Congreso Nacional del Partido Demócrata-Cristiano).